

Maltrato a inversiones chinas

Señor Director:

En una economía abierta, el respeto a la inversión extranjera es fundamental para la credibilidad, que como efecto, atrae más y mejores inversiones. Lo que ha ocurrido en varias ocasiones con las inversiones chinas, nuestro principal socio comercial, es, a lo menos, preocupante.

A la reciente declaración de BYD, respecto de suspender el inicio de producción de una planta de cátodos de litio en Chile ante la incertidumbre regulatoria, se suma lo que ha ocurrido con Tianqi y su disputa con Codelco, en relación con el acuerdo que la última busca celebrar con SQM, también por las reservas de litio. Si bien ambas disputas tienen características diferentes, en ambos casos el factor común es la falta de transparencia y regulación deficiente por parte del Estado y sus organismos.

Pero la falta de delicadeza con inversionistas chinos no termina ahí. Chilquinta y Transelec cuentan con importantes capitales chinos que han sufrido la falta de actualización de los precios, producto del retraso en la ley que actualiza los precios y que ha buscado solucionar un déficit relevante en el precio que ya estaba regulado, pero cuyas alzas han sido suspendidas producto del estallido y de la pandemia de covid-19.

Por último, no se puede dejar de lado que fue una empresa china la que ganó la licitación del Registro Civil para la elaboración de cédulas de identidad y pasaportes, pero fue dejada sin efecto por presiones de otros Estados.

Cuando la inversión extranjera está en cifras magras, no parece prudente maltratar a quienes sí quieren invertir; aunque, formalmente... haya razones para cada una de las situaciones.

IVÁN MOREIRA BARROS

Senador, presidente Grupo de Amistad Chile-China del Senado